

DE QUE VA TODO ESTO

¿¿ES LA ARQUITECTURA UNA CUESTIÓN DE LENGUAJE??

UNA TESIS DE CONSUMADO *FLÂNEUR*

1. QUE HACE UNA CHICA COMO TU EN UN SITIO COMO ESTE

El pasado viernes salía de una reunión de mi equipo de investigación y le pregunté a mis compañeros la fórmula para arrancar cuando uno era tribunal de tesis. ¿Fórmula?, ¿Fórmula?, pero vamos a ver, me increpó Paco Cruces (el director del proyecto y del departamento de antropología donde ahora trabajo), ¿por qué estás tan emocionada con esto de la tesis?. Pues, pensé, porque durante años y años, entre el 2000 y el 2004 infinitas fueron las horas que me pase, cual rondadora, o mejor, cual merodeadora, transitando los pasillos y aulas de la escuela de Alicante, yo no era estudiante, era amiga de algún estudiante e iba allí porque me gustaba ir, en plan polizona, furtiva y calladita, iba allí con las orejas bien abiertas, iba a pasar la tarde de los viernes y permanecía días enteros durante los talleres de invierno. Nadie sabía quien era yo, pero yo sí sabía que lo que allí estaba pasando merecía la pena. Imagino que porque siendo como era licenciada en Bellas Artes, una carrera algo anclada en el siglo XIX con métodos más que cuestionables (sobretudo entre el 92 y el 96 que fue cuando yo estudié), la escuela de Alicante, esta escuela vamos, era como un chorro de aire fresco. Se trabajaba en equipo, se hacían locuras, había campo para introducir dudas y preguntas, se exigía al tiempo que se daba plena libertad. En fin, para mi era el paraíso. Cuando acabé mi perorata Paco me dijo, pues di eso, di exactamente eso, dale algo de alegría a la Academia, en este lugar falta alegría, eso es bonito. Dilo, dilo sin miedo. Comienza así.

Cuando Enrique Nieto me escribió un mail para invitarme a ser “tribunal”, “tribunal de la tesis de Miguel Mesa”, me quedé petrificada y, por qué no confesarlo, encantada. Luego un poquito inquieta. Pregunté acá y pregunté allá. Me dijeron que se solía hacer en estos casos pero me aconsejaron que mejor consultase a la facultad en cuestión y a la universidad en cuestión pues por lo visto cada lugar tiene, más o menos, un esquema de actuación. Así que, claro, pregunté y esta respuesta obtuve:

“Queridísima Gloria G.:

Es cierto que cada maestrillo tiene su librillo, pero nosotros tenemos poco de maestrillos así que menos de librillos, jajajaja.

(...), Y terminaba,

una de las mejores cosas que tiene esta “uni” es que es muy doméstica y todo es solucionable con buenas palabras ..., nos podemos saltar casi todo!!!!

Así que, bueno, me puse manos a la obra sintiéndome, como ya lo hubiera hecho en las infinitas horas que merodeé por acá, completamente libre y por eso mismo, responsable y disciplinada, en una vena muy “Conrad” *quien supo cancelar su libertad más salvaje y situarse río abajo en una vida disciplinada gracias a los designios interiores del genio del lugar, moderadamente sublime*¹.

Así que, por mera curiosidad miré en el diccionario la palabra, “Tribunal”: 4. *Conjunto de jueces ante el cual se efectúan exámenes, oposiciones y otros certámenes o actos análogos.* Al mirar juez me dio un soponcio porque es la entrada más larga de todo el diccionario ... así que recurrí a otras fuentes, me encontré un dicho común muy usado en palestino que sale de un cuento, “El veredicto de Karakash”, un cuento anónimo del siglo XV, que está en mi recién adquirido *Libro de la disidencia*. Un dicho que pone en entredicho la bondad de cualquier juicio. También me acordé de un cuento de Stefan Zweig, que se llamaba “el profeta”, eran las derivas de un hombre justo que tras pasar por mil y una pruebas buscando la justicia perfecta descubre su

¹ VILA MATAS, Enrique (2010): *Dietario Voluble*. Madrid: Anagrama, Colección compactos.

más absoluta imposibilidad y acaba, por propia decisión, viviendo con los perros del rey, y hablando solo con ellos, porque solo con ellos, sintió que la justicia verdadera era posible. Luego recordé, como no, al capitán Mission, un pirata del siglo XVIII, del que habla Burroughs en *El Fantasma Accidental*, fundador de una colonia de renegados libertarios en Madagascar cuya única prohibición era matar a los lemures, remotos ancestros del género humano que una vez optaron por la inocencia al negarse al LENGUAJE.

Yo no tengo la cola enroscada y dudo mucho de mi inocencia, pero, ante la imposibilidad manifiesta de la justicia verdadera, una vez más, me siento libre para hablar, sobretodo porque es lo único que puedo hacer... (al menos aquí y ahora)

2. MÉTODO: NOTAS AL PIE A LA PEREC Y A ZONZO

Mis dos libros de mesilla, a día de hoy, son, “La vida: instrucciones de uso”, de George Perec y la tesis de Miguel, quizá porque la primera cita que recogí de la misma fue una de Marcel Proust y no es tanto la cita de Marcel la que me interesa rescatar ahora sino el hecho de que fuera un escritor, (uno más de los muchos que he ido descubriendo en la tesis, cosa esta muy de agradecer) y de que además fuese un escritor que, cuando se encontraba perdido y no sabía por donde seguir su magna obra, se tumbaba y tomaba el itinerario de todos los trenes que recorrían Francia. Decía Allan de Botton en su libro, *Como cambiar su vida con Marcel Proust*, que con los nombres de las ciudades y de los lugares que ni tan siquiera conocía podía imaginar personas, paisajes, climas, hasta succulentos platos. Podía imaginar todo un mundo posible. Algo así me pasa con la tesis, uno la abre así al azar y siempre descubre algo que le llevará a otro lugar. Por que, esta tesis no es una tesis cualquiera de estas que se hacen por compromiso, la tesis son tres tesis (sino más): la que contiene el texto, la que contiene las notas al pie, la que contiene las imágenes.

Me quedo con las tres, por supuesto, pero no puedo evitar encantarme con las notas al pie de página, por muchos motivos pero sobretodo porque otro de mis libros de cabecera, “Bartleby y compañía” (a quien, por cierto Miguel nombra, como no podría ser de otro modo) y porque ese libro “rastrea” a aquellos que renuncian a la escritura para descubrir, *qué es la escritura, dónde está, mientras merodea alrededor de la imposibilidad de la misma,...* quien deja de escribir *dice la verdad sobre el estado de pronóstico grave –pero sumamente estimulante– de la literatura de este fin de milenio*. Y se lanza a escribir unas notas para un texto invisible, pero, no inexistente, que tal vez este ahora mismo suspendido sobre todos nosotros. Pero el texto de Miguel existe y quizá sea también un texto en suspensión sobre lo que la arquitectura será en el tiempo que nos queda por delante. La suspensión es necesaria para dar cabida a la incertidud, que diría Rafael, o la incerteza que nombraría Bauman.

Ahora que lo pienso, tal vez la colección de Bartlebys de Vila-Matas se parece más a la tesis de lo que pudiera parecer. Quizá tenga algo de ese “Deseo de no-ser arquitecto” de Martín Perán, pues puede tratarse no de una ordinaria negación de lo arquitectónico, sino del deseo, siempre por llegar como todo buen deseo, de revelar las “capas ocultas de un significado arquitectónico y antropológico, familiar y socialmente encubierto” (4). Un modo de liberar las narraciones de lo privado y devolver la arquitectura hacia lo histórico o, mejor aún, **hacia las múltiples historias posibles**. Porque sólo con la desaparición del objeto arquitectónico podremos rescatar **la memoria del lugar**.

Me voy pues a permitir hacer simplemente una serie de notas al pie que me, nos, ya que ahora comparto esto con todos vosotros, recorrer la tesis, o las tesis, a *zozzo*... pero la recorreré a lo *zozzo* con el Método “a la Perec”, como cita Miguel en algún punto:

“Método: habría que renunciar a hablar de la ciudad, a hablar sobre la ciudad, o bien obligarse al hablar de ella del modo más simple del mundo, hablar de ella de forma evidente, familiar. Abandonar toda idea preconcebida. Dejar de pensar en términos muy elaborados, olvidar lo que han dicho los urbanistas y los sociólogos.”

Georges Perec, Especies de espacios 193

Así pues hablaremos como aconseja Perec de una forma familiar abandonando ideas preconcebidas, y **a zozzo**, que como he aprendido es una expresión italiana que significa caminar sin rumbo fijo, deambular, vagabundear... Por lo visto esta expresión *zozzo*, es un término onomatopéyico que imita el **zumbido de las moscas**. Se refiere pues a un vuelo irregular e imprevisible, pero también, al menos creo yo que también, al sonido. **Andare a zozzo** explica una forma de **recorrer el espacio que escapa a los recorridos establecidos y de las retículas**, e imagino, explica también esa suerte de música experimental que podemos escuchar en las tórridas tardes de verano. Un sonido también imprevisible y casi siempre irregular.

Así pues **Andare a zozzo** debe referirse no sólo al renombrado *flâneur* sino al modo en el que el mismo narraba lo que veía en su caminar, a su sonido al narrar. **Parlare a zozzo** (que nada tiene que ver con hablar **al tuntún**, porque hablar al tuntún es: (RAE); sin cálculo ni reflexión o sin conocimiento del asunto) y, así, a *zozzo*, hacer como el *flâneur*, que nombra Miguel y Benjamin, y Andre Breton y Aragon y De Certeau, y los situacionistas, los fluxus, los dadás y los surrealistas, recorrer el texto que podría ser, como una ciudad, y encontrando *una geografía no visible de la ciudad, esa geografía oculta, mágica, imprevisible, a veces terrible y siempre diferente*.

He de reconocer que esto que ahora cuento surge, como todo lo que aquí voy a contar, de una de las ocho mil preguntas que me ha suscitado la tesis. Una cosa que me llama la atención en un texto que habla de espacio **queer** es que no apareciese la pobre, y tal vez invisible, **FLÂNEUSE**. Porque muchas han sido los teóricos que se han preguntado por ella. No me detendré en la figura pero si en el descubrimiento que enlaza con esta posibilidad de **hablar a zozzo**, porque, como antes decíamos el zumbido de la mosca es un sonido y el desbaratamiento de ciertas retículas surge en el narrar. Da la casualidad que en el libro *THE INVISIBLE FLÂNEUSE? GENDER, PUBLIC SPACE, AND VISUAL CULTURE IN NINETEENTH-CENTURY PARIS*, (editado por Aruna D’Souza y Tom McDonough), encontré, leyendo como suelo yo hacerlo, a *zozzo*, una nueva deriva. Y esta deriva me llevó a la figura de C.G., el ilustre Costantine Guys, la persona que inspiró a Baudelaire para su fundacional “Pintor de la vida moderna”, esto es su *flâneur*, su *artista-dandy-flâneur*, para ser más exactos. Y da la casualidad que C.G. hablaba completamente a *zozzo*, que, insisto, no al tuntún.

Los hermanos Goncourt, escribieron en abril de 1858 (antes de que Baudelaire sacase su pintor en el Fígaro por entregas, esto fue ya en el 63) un retrato de C.G.. Un hombre, arrancaban, *extraño, variado y cambiante, que se copiaba a si mismo, a veces, y cambiaba radicalmente, otras...*

su conversación verborreica se veía sobrevolada de apuntes al margen, de zigzagueos de idea en idea, se iba fuera de la línea discursiva, perdía el hilo, luego lo encontraba, no dejaba que tu atención se fuera ni un solo momento, la mantenía por la fuerza de su discurso, explosivo, lleno de imágenes, tan colorido que casi podías verlo, como una pintura muy contrastada.

Una elocuencia al mismo tiempo voluminosa, inimitable, e inesperada, donde en un instante y de repente, tu atención parecía irse a perder, y en el siguiente conseguía agarrarla de vuelta con alguna imagen low-life, o una frase del slang, o por una emergencia, por todo su desorden y sus flashes, o una larguísima palabra de un discurso de algún filósofo alemán, o al definir de modo extra técnico le objeto de la discusión mediante algún tecnicismo del arte.

*Evocaba miles de cosas en el paseo por su **MEMORIA**, lanzando a la conversación de vez en vez observaciones irónicas, bocetos, recopilatorios, paisajes, pinturas, perfiles, esquinas de la ciudad, rincones urbanos, caminos y veredas... lugares donde chicas de revistas causaban algún revuelo, ciudades donde sólo quedaban estructuras de edificios a punto de derrumbarse, empapadas en sangre y destripadas, con las ratas apresurándose hacia algún desbencijado hospital. Entonces en otra parte, -como si fuera un album con una cita de Balzac en la parte de atrás de un dibujo de Decamps- tres issued de la boca de este hombre y sus siluetas sociales, miradas a las carreras inglesas y francesas, una filosofía comparada del carácter de estas gentes diversas, todo nuevo, nada de lo que estuviera ya escrito en un libro, two-minutes sataires, one-word pamphlets.*

E. and J. De Goncourt²

En suma el *flâneur* fundacional C.G., era como muy postmoderno, antes incluso de la modernidad, lo que ya tiene mérito. Unía el *slang* con citas de grandes filósofos, y los cuadros de ratas destripadas en los arrabales de un París en plena reconstrucción con poemas de amor. Pasaba de acá allá, de una imagen a una idea, de un término abstracto a un encuentro casual, de un recuerdo a una aseveración, y lo hacía recorriendo la **MEMORIA** y no lo ya sabido, lo traído como “aprendido de casa. Y así también es lo que Amador Fernández Savater, en un vídeo sobre el 15M, asegura que ha traído el movimiento 15M, la infinita posibilidad para una auténtica génesis de “lo público”, de la gente haciendo libre uso de su razón pueda hablar sin haberse traído la lección aprendida de casa, pueda hablar *a zonzzo* y, hacer uso público de su razón, que diría Kant (a quien, no he visto en esta miguelesca ciudad, dicho sea de paso).

Claro que hablar así, un poco de todo, es un arte. Y para lograrlo, hay que aprender y hay que practicar, hay que localizar espacios donde uno pueda “zonzear” a gusto.

² E. and J. De Goncourt, *Journal. Mémoires de la vie littéraire, vol. I 1851-65* (ed. Ricatte Paris, Robert Laffot, 1989), p. 346. Citado en, GRETON, Tom: “Not the *flâneuse* again: Redding magazines and living the metropolis around 1880”, en *THE INVISIBLE FLÂNEUSE? GENDER, PUBLIC SPACE, AND VISUAL CULTURE IN NINETEENTH-CENTURY PARIS*, editado por Aruna D’Souza y Tom McDonough, Manchester University Press, 2006.

3. AGONISMO: RETÓRICA Y EL AUSENTE ARTE DE LA CONVERSACIÓN

Y de ahí puedo saltar, alegremente, a otra de los hilos de la tesis que más me han interesado y más me inquietan. Esto del **AGONISMO** sacado de las teorías de Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, *habla de una arquitectura como proyecto inestable, de **discusión**, de conflicto, una arquitectura de adversarios que traspasa la materialidad de los objetos para extender el conflicto a los Modos de Hacer. (...) La sociedad, para Chantal Mouffe, **debe siempre mantenerse en conflicto permanente.***

Recorro el pdf de la tesis buscando esta palabra. Cuando encuentro **AGONISMO Y CONFLICTO**, veo a mis queridos David Bowie y William Burroughs, una foto que me gusta muchísimo, por cierto, Viva William Burroughs!!!!, bajo la foto,

Bordado en una camiseta: “Corta líneas de palabras - Corta líneas musicales - Aplasta las imágenes de control - Aplasta la máquina de control - Quema los libros - Mata a los sacerdotes - ¡Mata! ¡Mata! ¡Mata!”. En: William S Burroughs, *La máquina blanda* (Barcelona: Minotauro, 1995).

Quizá Bowie y Burroughs fueran adversarios y no enemigos, porque el paso del antagonismo al agonismo requiere, de adversarios, *es decir la diferencia entre enemigo y adversario es que estos últimos comparten un espacio de confrontación en el que cada uno reconoce la legitimidad de su oponente.* Ósea que el agonismo nos podría conducir a una posible definición de la arquitectura. Esa definición en la que *la arquitectura y la ciudad serían escenarios, dispositivos, tecnologías (objetos sociotécnicos, los denominaría la Teoría del Actor Red) que contribuyen a formular un espacio para **el agonismo, para la discusión, el pluralismo.***

Sigo mi recorrido y encuentro una

- Nota al pie:

[Para nosotros la sociedad democrática lo que reclama es más conflicto, más agonismo, menos conciliación y menos consenso. ...](#)

Me surgen dudas, el otro día los zuloark mostraron su trabajo en un seminario del master en el que ando enredando, CCCD, esto Comunicación, cultura y ciudadanía digital. Fue tras la clase en torno a la “ciudad expandida” de Alberto Corsín, y dijo algo así, “hemos de diseñar ambientes de fiesta y empatía, de buen rollito vamos... la ciudad tiene que generar lugares para la empatía...”, y escribo yo en azul intenso, *me siento muy extraña con tanto optimismo, no lo puedo evitar.* Quizá tanto el buen rollito como el conflicto son dos caras de la misma moneda, son al cabo prácticas espaciales- que exigen, otra palabra, contextos RESILIENTES, en los que se constituya una inestabilidad dinámica, estos se permita vivir, en una permanente reorganización.

Ahora bien, **agonismo** viene de AGON, y esto significa,

El **agon** es un claro representante de la sociedad griega de esa época, **donde se daba una democracia participativa y se debatía sobre temas concretos desde puntos de vista contrapuestos que se debían argumentar.**

La educación en el antiguo régimen: Desde los griegos hasta el XVIII la educación se basaba en tradición oral. El primer modelo de *agon* tomo la forma, desde la edad media, de un modelo de combate ceremonial. Hasta el final del Antiguo Régimen la base de la educación secundaria francesa se basaba en el dominio de la dialéctica aristotélica lograda tras un duro

entrenamiento en la disputa verbal. Se examinaba de forma oral, y la retentiva y la retórica era lo más valorado.

Por lo tanto una **arquitectura agonística** es una arquitectura retórica, o ¿dialógica?. Y volveríamos al centro del problema, no sólo hay que aprender el agon, sino también practicar. El protagonista es, realmente, el que habla primero, o tal vez, el que más habla, o el que mejor habla. Creo que al hilo de la tesis habíamos de reivindicar una **formación más sólida en el arte de la disputa verbal**, muchas han sido las asambleas a las que he asistido que tras batallas dialécticas se ha llevado el gato el agua el más hábil, o el más informado, rápido o astuto con la palabra. ¿y los arquitectos que deberían aprender los arquitectos?

Felix de Azua, en su diccionario de las artes, habla de la arquitectura y, como no, de los arquitectos, dice así:

En tanto que arte la arquitectura crea lugares habitables, allí en donde los mortales instalan su morada, para lo cual el espacio debe cubrirse de significación. Pero en cuanto profesión técnica, la arquitectura construye edificios y ciudades con fines prácticos. La tensión entre ambas caras del término ha sido una constante en los dos últimos siglos, a partir de la creación de las escuelas técnicas. Puede decirse que la tensión se está resolviendo a gran velocidad a favor de la profesión y de la construcción de edificios y ciudades con fines económico-sociales, como es el almacenamiento de las masas urbanas en lugares controlables.

Y sigue:

*... la actividad artística de la arquitectura es una labor sobre la superficie de la tierra y hacia el firmamento. Sus materiales son la cualidad del lugar, su clima y las ordenes y comandos de la **MEMORIA**.*

Crear espacios habitables y significativos para el presente y para la memoria.

De las cualidades que debe tener un arquitecto: “que debe saber escribir correctamente, ha de ser experto en dibujo y sabio e geometría, que debe conocer muchas historias y sucesidos, que ha de escuchar atentamente a los filósofos, que ha de conocer la música y algo de medicina, así como leyes, y desde luego ha de saber leer en los astros y estar familiarizado con el sistema celeste”.

Y termina:

(...) además de la buena salud y algo de desenvoltura culinaria, pero, concluye, no parecen ir en esta dirección las novedades educativas contemporáneas. Los actuales estudios de arquitectura crean ingenieros del almacenamiento humano. Porque así es nuestra habitación del mundo.

Quizá la arquitectura como ARTE, esa que recupere los comandos y órdenes de la **MEMORIA** lo que este texto quiere recuperar. Para ello tal vez haya que salir, temporalmente al menos hacia otras disciplinas, aplicar esa “extradisciplinaredad” que argumenta Brian Holmes, quien todo sea de paso, tiene un fantástico texto sobre el hombre flexible, ese que se adapta en esta nuestra cultura flexible. Esa que acepta con los brazos abiertos, como la otra noche decía Leo Bassi, la provocación, la rebeldía y el desacuerdo no nocivo.

Rescato una cita de Isidoro Valcarcel Medina escuchada en un maravillosos triángulo de las bermudas al que asistí: Elena Ochoa, Ulbrist Obruch, y el gran Isidoro:

"Ahora, el poder lo asume todo, lo paga y lo archiva para la tranquilidad general. Es más difícil escapar del dinero que de la policía. Hay profesionales de la protesta que medran y progresan. Antes, si escribías en una pancarta 'Franco es feo' ibas a comisaría. Hoy si escribes 'El alcalde es feo' el Ayuntamiento te compra el cartel".

La provocación ha sido conquistada por lo “cool”, que diría Thomas Frank, ya no nos vale, ahora, decía Bassi (el gran provocador) necesitamos dulzura. Luego se roció sobre su recio cuerpo semidesnudo cuatro kilos de miel, luego se emplumó, alguien tiró sobre él plumas blancas, quiso rendir homenaje a los bufones, a esos a quienes el rey castigaba, si sus “provocaciones se salían de la raya”, a pasarse así, emplumado y dulzón, por las calles de la ciudad. Claro que, argumentaba Leo, el rey no sabía que era el gran triunfo del bufón. Cuando terminó la obra nos invitó a todos a acompañarle y en la heladora noche madrileña del domingo 9 de diciembre nos fuimos todos los allí presentes a gritar a la calle madera 26, donde iban a desahuciar a unos viejitos: “Si se puede, sí se puede”. En un abrir y cerrar de ojos se armó una manifestación espontánea liderada por un bufón que tal vez estaba yendo demasiado lejos.

Eso me recordó a la estética relacional, **Miguel, ¿qué tiene Nicholas Bourriaud?**. En 1996 Tiravanija inauguró su “Tomorrow is Another Day”, en Colonia. Un supuesto “outsider iconoclasta” que crea lugares alternativos para ese “buen rollito” al que me referí antes, ese que me inquieta. El los llama “espacios paralelos” en los que surge un intercambio libre y la “utopía” se hace posible. Bien, en pleno invierno alemán Tiravanija inauguraba, mientras tanto, en ese mismísimo momento de “celebración comunal”, la policía de Colonia expulsaba un asentamiento de *homeless* en la manzana de al lado. Obvio que el buen rollito Tiravajinesco no se vio alterado ni por un momento. La prensa del día siguiente estaba llena de laureles para el artista quien había logrado un magnífico “intercambio cultural”, los artistas locales no estaban sin embargo, tan contentos al comprobar que desde la institución no se hizo nada de nada, nada en absoluto siguiendo, como de hecho siguieron, con su buen rollito. Obviamente esto levanta la cuestión principal, hay artistas, muchos, que se dedican a establecer diálogos y crear espacios para el intercambio libre, ¿y qué tienen que decir del contexto social político y cultural?. La obra de arte habría de, realmente, “CATALIZAR el DIÁLOGO”, generar un lugar para intercambiar ideas y para la génesis colectiva de nuevos paradigmas estéticos.

¿y la arquitectura?, esto encuentro en el ATLAS:

Techno-Geisha, de Andrés Jaque:

“Es además un manifiesto de arquitectura, porque creemos que de esto va la arquitectura. Crear mediaciones entre la gente para hacer posible que tengan asociaciones estimulantes basadas en la diversidad.”

Luego continuo mirándolo y busco palabras que tengan que ver con esto:

Entrevistas

Dimensión poética

Foro social, pic-nics, debates

Conciencia política, nos une una vocación de cambio

La interacción entre la comunidad local y los visitantes se maximiza

Establecer un diálogo entre personas sin una afinidad aparente

Animar la participación de la gente en el arte

¿Puede el arte cambiar el mundo?

Generar redes de diálogo

Poner en cuestión si sólo el lenguaje profesional de la arquitectura es el válido, poner en valor un “**área de especulación**” con la participación de una multiplicidad de individuos y organizaciones.

Contar historias, cuentos tradicionales, historias colectivas, recolecciones, historias de la gente (MEMORIA)

Ser MARAVILLOSAMENTE LIBRE (como Nadja)

Radio, audificación, composiciones de “soundscape” (como landscape pero con sonido), Sonic antártica.

Domesticidad

Infraestructura para el debate.

Anuncios

Plataformas de intercambio entre gentes de diversos campos culturales: músicos, sacerdotes, cocineros, barmans, psicólogos, niños, ocupas, artistas...

En fin, hablar, debatir, intercambiar, comunicar, mediar...

Pero, me cabe una duda, si volvemos a la idea de lo “INTERDISCIPLINAR”, holmesiano, que hemos dejado por ahí arriba, para regresar, tras el viaje iniciático, al corazón de la arquitectura como arte, como génesis de algo que respete los “órdenes y comandos de la **memoria**”....

¿A dónde se regresa?, al cabo, ¿qué es la arquitectura?

Puede ser, una ARQUITECTURA VENTRÍLUCOA, esto es, una actividad **Textual y Dialógica**, como afirma URIEL FOGUÉ a quien Miguel nombra tras ser vehemente en la aseveración de que la arquitectura deba participar en la defensa de una democracia antagónica (quiza sería agónica) en la que *la autoridad de los expertos debería vaporizarse para dar paso a unas prácticas orientadas a mejorar la diversidad relacional y el pluralismo, también la configuración escenográfica que acoja **RELATOS** de vida ALTERNATIVOS.*

Recuperar el ARTE DE LA CONVERSACIÓN, y, como en los salones. Pero ya Madame de Sablé se quejaba de que estos no se habían transformado en auténticas escuelas de libertad. ¿Cómo lo hacemos entonces?, estamos, como dice Rancière en el ESPECTADOR EMANCIPADO, atrapados en la paradoja fundacional del arte, o bueno, al cabo, de la arquitectura: porque si el arte logra lo que busca, matar al autor y expandirse como un virus ya no habrá necesidad de arte, ya el hueco que se genera entre el que escucha lo que el otro tiene que decir desaparece, ya no hay necesidad alguna de poner a dos mundos en comunión porque ya no habrá dos mundos y solo habrá uno... pero cual será ese “uno”.

Porque, como diría Rancière:

*“La política del arte en el régimen estético del arte está determinado por esta paradoja fundadora: **el arte es arte a pesar de que es también no-arte, una cosa distinta al arte... La soledad de la obra contiene una promesa de***

emancipación. Pero el cumplimiento de la promesa consiste en la supresión del arte como realidad aparte, en su transformación en una forma de vida”³.

Como Valcarcel Medina evitaría, en la medida de lo posible, la palabra UTOPIA:

“Lo utópico se puede meter todo el folklore que se quiera, no hay posible fracaso. Lo prematuro es otra cosa, es lo posible... y si hay en ello en lo prematuro si hay compromiso porque si hay fracaso, está dentro de lo posible, si no sale fracasas...”

Detesto las ensoñaciones. Prefiero los cálculos e incluso las premoniciones.”

4. ARRIBA ESE ÁNIMO... VIVA SPINOZA!!! Mis listas. el objeto de arte como objeto epistémico

Realicé en mi primera lectura, ya digo que no ha sido ni será una única lectura, tres listas, una con términos poéticos, otra con términos que me parecía estaban muy bien definidos, otra con aquellos que creo merecían un poquito más de atención... como no quiero aburrir al personal con las listas, sobre todo con las dos últimas, me he permitido, al estilo del señor C. G. Y al estilo de M.M.dC. Ordenar mis términos favoritos, la verdad, que como me ha dado la gana, pero al final, como por arte de magia, parecen tomar sentido sobretodo porque, a cada fragmento de lista, le he dado un título, mitad intuición mitad sentido general de todo lo que ando aprendiendo:

De lo que hay que huir

De las Amputaciones, de las Cirugías ideológicas, por supuesto del Cubo blanco intoxicado y de las cavernas metalingüísticas, de los detritus metastáticos de un mundo agotado, hipertrofiado y en descomposición.

De lo que hay que aprovechar

Los Meandros posthistóricos y los ámbitos porosos, las laborizaciones, los intersticios sociales, las hendiduras de oportunidades y por supuesto las fugas.

De lo que hay que buscar

Ese “Algo” que siempre está por definir y por llegar, las Respuestas múltiples, las Éticas Creativa, los espacios Propositivo, la Posibilidad, la Reconfiguración, la Escena y el “Agón”, la parresía, las Resonancias metafóricas, el Nuevo tropismo, la Transformación, las Evasiones, y los Dispositivos arquitectónicos de emancipación – tal vez intuir en lugar de instituir y tras la Ontología del actante-rizoma y de los objetos socioeconómicos el Deseo de “no ser arquitecto”

De lo que hay que hacer (por sonoridad)

Desarrollar el noble arte de no ser gobernado mientras nos afanamos en “Inventar lo cotidiano” con nuestro derecho a una Demanda infinita, y si se precisa nuestra adscripción a los Movimientos de conducta.

³ Rancière, Jacques: *Sobre políticas estéticas*. Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona; Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 2005. Pág. 17

Abogar por la Disidencia, por el Desacuerdo, y la Desestabilización. Abogar por La arquitectura del agonismo y procurar, Mantener el disenso.

Establecer Juegos estratégicos, Escenificar el conflicto ser capaces de una buena Gestión de las disputas y, lo más importante tal vez, Elaborar Relatos alternativos y vivir, a ser posible, en una bella, paradójica, Inestabilidad Dinámica.

Y después de mucho descubrir que mi deriva iba a ser literaria encontré sin haberlo previsto, esta idea, de Alberto Corsín quien, al referirse al paseo de Jane, que el año pasado recuperó la memoria de los laboratorios (los espacios autogestionados del barrio de Lavapiés de Madrid abuelos y padres de la tabacalera), en el que se buscan precisamente NUEVOS MODOS de CONTAR EL MUNDO, concluyó:

“Habitamos un mundo que las redes sociales están abriendo a nuevos modos de contar el mundo”, el paseo de Jane no es un paseo sino una nueva semiótica, es una nueva estructura semiótica que se completa con los tweets y con las fotos inscribiendo sobre la piel de la ciudad la construcción de un nuevo relato, de una nueva especialidad y marcando, cual nuevo iconismo, el espacio y el tiempo.

Por cierto que Corsín comenzó su charla sobre la ciudad expandida y termino la misma con la imagen de una tienda de campaña quetchua, de esas del 15M volando por los aires, buscando, como el mismo decía, nuevas ATMÓSFERAS... (sin comentarios).

Me surgen dudas con esto del Nuevo Relato, vengo ahora de ver la exposición de Louise Bourgeois, (por cierto hable co Enrique en ese preciso instante para concretar asuntos de este momento). Hay una obra sonora que se llama OTTE, de 1995, es un “poema cantado” en el que pone de relieve lo, una vez más, poco inocente del lenguaje en cuanto al género, dice así:

ÉL DESCUBRE UNA VACUNA; ELLA PESCA UN SOFÁ EN LA CASA
DE SUBASTAS
ÉL ES UN ORADOR; ELLA RETRUECANE
ÉL HABLA; ELLA PARLOTEA
ÉL JUEGA EN BOLSA; ELLA REGATEA
ÉL GUIA, PERO ELLA GUISOTEA
ÉL TRANSPORTA; ELLA ACARREA
ÉL SILBA; ELLA TOQUETEA
ÉL TOSE; ELLA CARRASPEA
ÉL LEE; ELLA HOJEA
ÉL VIVE; ELLA VIVOTEA

Y cierto es que en estas avanzadillas agonísticas hay pocas mujeres. Cosa curiosa, en la mesa de “ciudadanía y gestión de lo público”, una mesa en la que estamos muchos ciudadanos y muchos arquitectos, en calidad de ciudadanos (TxP, Zuloark, paisaje transversal, taller de casquería, basurazas... y un largo etcétera), el otro día solo había dos mujeres, una era yo, que como todo el mundo sabe soy muy dandy, así que tengo poco de mujer, y otra era la representante del ayuntamiento, cuya pátina institucional le quitaba, en cierta medida su condición de ciudadana, sobretodo porque estaba, digamos, al otro lado. Entonces estaba “yo sola”. Comparamos nuestros encuentros con los técnicos del ayuntamiento con un “cortejo”, la cosa es irnos acercando a la institución para que nos conozcan y nosotros conocerla... “oye”, dije yo, “si esto es un

cortejo, hemos de conseguir más mujeres...”

Estoy empezando a pensar que tal vez no tengamos que arrancarnos los ojos para seguir viviendo felizmente, como si hacen los habitantes del Paris de Boris Vian del Amor es ciego, por que cada vez más, de lo que se trata es de hablar, de diseñar contextos de diálogo, de mediar... y de, como dice Tomas Maldonado (en el 84 por cierto) en su texto, “¿Es la arquitectura un texto?”, hay que comenzar (para lograr el verdadero proyecto moderno, que aun no se logró) *relacionar comunicación y producción – los dos grandes sectores- producción material y comunicación humana*, en una escuela de Arquitectura por venir.

A este respecto he hecho unas pequeñas indagaciones, trabajos de campo, con alguno de los grupos que se nombran en la tesis, y alguno más que no se nombra (poniendo la gente a hablar)

TXP

4 categorías: visibilización, acupuntura, vacíos urbanos autogestionados, equipamientos colectivos, dispositivos móviles.

*¿sois todos arquitectos?, no, bueno, cada vez hay más... “desgraciadamente”...
¿por qué desgraciadamente? Pues, porque todos quieren escapar de la formación que han recibido...
es un colectivo abierto, va llegando gente, cada cual, con sus habilidades y su tiempo, vamos sumando...*

identidad múltiple, reproducible, apropiable, casi todos los proyectos son de código abierto

PKMN

“el punto final de la tesis suele ser el menos interesante, yo estoy haciendo la mía en abierto, en un blog” (comunicación con otros investigadores, y grupos de trabajo)

“se está extendiendo un modelo de red muy presencial. Entornos de diálogo y lugares de trabajo cerrado”... “Hoy la gente tiene menos ocupación o ninguna”...

TALLER DE CASQUERÍA

o... compartir ciertas inquietudes, revelarnos contra la arquitectura que nos estaban enseñando... tras estudiar fuera y ver como funcionan otras universidades quisimos copiar modelos (yo en Berlín) e intentar crear esos espacios que nos faltaban en la facultad y compartirlos, es esa aula externa en la que cada cual direccionar sus intereses, es nuestro lugar y parlamento, ya que en la universidad de Madrid no hay lugar para eso”

“vuelves a Madrid y te encuentras chocándote con las paredes.. y surge como respuesta a un nervio que aun proyecto concreto”... “Se nos pide todo el rato que nos definamos, pero yo no tengo ningún problema con mi no definición”

Con estos me divirtió también la queja de que “no tocan materiales” y de que no saben porque se llama “taller” un lugar al que uno va a sentarse durante 3 horas. Me llamó la atención porque Bellas Artes está a un paso y allí la queja es la contraria, no les hacen pensar y hacen demasiado, ¿por qué no ponemos un puente entre una escual y la otra? ... podría ser una solución.

BASURAMA

Basuraza se planteó como una huida de la arquitectura, hacia prácticas más abiertas, flexibles, emocionantes, cuestionadas...

En las escuelas de arquitectura nos enseñan muy bien a responder preguntas, resolver problemas, hacer proyectos, pero no a hacer preguntas.

En basuraza nos apetece ser más exploradores que expertos

(luego llegó un miembro y dijo, mira, como dicen los ZULO, “Basurama somos todos”, así que escribe tu propia definición y firmala con Basurama)

Como prefiero los límites difusos y lo incategorizable, prefiero, como las zorra mutantes devenir, y vivir en lo que no se puede acabar de contar prefiero, y ya voy terminando, imaginarme que la arquitectura como el arte se hace (y esto es de Corsín) OBJETO EPISTEMICO: (objeto de conocimiento), esto *el objeto se **hace líquido** y se **desparrama** en todo lo demás: en anotaciones, en bocetos, en fotos, en documentos, en llamadas, en cuentas, en conversaciones En un ensayo que nunca se clausura Todo reverbera constantemente a otros ámbitos ...*

La obra de arte así pensada se hace PROTOTIPO, se “**desparrama**”, se hace proceso, un episteme siempre en vías de elaboración que crece y “salpica” a muchas otras cosas, quizá a muchos otra actantes:

esparcir,
extender,
dispersar,
desperdigar,
diseminar,
derramar,
verter,
distraer,
desencoger,
estirar,
desdoblar,
desplegar....

Los sinónimos me recuerdan a la tierra, y recordemos que “cultura” viene de cultivo, de cultivar la tierra.

Tiene algo de amplitud, de generosidad, de desastre también, de “desparramo”, como se dice vulgarmente tras una noche de juerga y borrachera (y quizá habremos de preguntarnos porque nos gustan tanto estos momentos de desperdigamiento incondicional)

Ahora vamos a los antónimos y tal vez, a esas palabras que han querido clausurar una obra de arte a una cosa finita y firmada. Los antónimos tiene algo de pérdida de “matices”: **reunir, concentrar, abreviar, acortar, resumir, extractar, sintetizar, fundir, concentrar, compendiar, condensar....**

En fin que lo que venimos en llamar obra de arte no es más que un remedo más o menos acertado de muchas, muchísimas otras cosas ... eso, lo dicho, como un

consumé de solomillo de buey (la suerte es que casi ningún artista tira lo desparramado ... aunque muchos otros sí...

Así desparramándonos creo importante finalizar con un alegato al SPINOZISMO de la tesis, que tal vez nos hagan entender porqué hay tres disparos tres en la portada:

- No hay ningún “cierre” tranquilizador y cierto, sino una eterna apertura que invita a la auto-creación.

Todo sigue en movimiento, como los edificios para los que haría falta, que dice Latour, una escopeta de Marey para por lo menos tratar de registrar su movimiento.

QUIZÁ ESTO NO SEA MÁS QUE UN COMIENZO PARA EL MOVIMIENTO PERMANENTE, LA BÚSQUEDA PERPETUA, EL APRENDIZAJE SIN FINAL Y LA ASUNCIÓN, AL CABO, DE QUE VIVIR EN LA PARADOJA ES, SIN LUGAR A DUDAS, VIVIR.

¿ARTÍCULO DE DUCHAMP?

En 1914, el escritor inglés Hector Hugh Munro firmó, bajo el seudónimo de Saki un cuento llamado EL NARRADOR, en el que un joven para calmar a sus sobrinas les cuenta la historia de una niña “horriblemente buena”, tan “horriblemente buena que había recibido numerosas medallas por su excelente comportamiento. La heroína que no se desvía jamás del camino recto, es devorada por un lobo que la oye acercarse gracias al tintineo de sus medallas. No desviarse del camino no es una estrategia que asegure la sobrevivencia. Los niños secretamente saben que plegarse a las hipócritas requisitos de la sociedad de los adultos no nos ayuda a sobrevivir en un mundo de lobos ni tampoco a encontrar nuestra propia senda. Desvíos, artimañas, astucias, invenciones taimadas, es lo que los verdaderos héroes requieren.